

LA RESISTENCIA CIBERNÉTICA

Vanessa Job

“Muchos de los eventos que cubrimos están en colonias populares como ésta. Ves, aquí se dan los enfrentamientos, de aquí son los muertos, aquí consumen la droga. Tal vez es muy fuerte eso de limpieza social, pero...”

Llegamos frente a la casa de un piso, pintado de amarillo, sencilla pero un poco más cuidada que otras del barrio. Estaban varios policías y peritos en la reja de entrada. Desde la calle de terracería alcanzamos a ver los hoyos de donde habían sacado dos cuerpos. Un agente de la policía municipal empezaba a apuntar los nombres de varios periodistas presentes en una libreta. Llegaron soldados y los fotógrafos y camarógrafos buscaban la imagen de los militares en frente de la casa.

De repente, mientras estaban grabando a los militares y la casa, los peritos empezaron a retirarse. Tonantzin le gritó a Óscar Torres, “eh, ¡ahí, ve cómo se van! Graba cómo se van”.

Me dijo: “hay una política del gobierno del estado de ocultar la información, por eso se están yendo, porque nosotros estamos aquí. Están suspendiendo una diligencia”.

Él había escuchado que alguien le dijo a un perito por radio: “la operación se va en 52 por la presencia de los medios”. El número 52 quiere decir cancelado.

Tras cinco minutos de haber llegado, la casa estaba sola. No dejaron ningún cordón, ninguna guardia. Un policía dijo solamente: “puto el que entre”.

“Cuando la autoridad quiere silencio”, dijo Tonantzin, ya de regreso en la oficina, “es porque está involucrada. Es regla. Cuando una autoridad pide silencio no hay otra explicación más que la complicidad.”

Vanessa Job es reportera especializada en temas políticos, sociales y derechos humanos. Durante más de tres años formó parte del equipo de la revista Emeequis y ahora labora en el programa Punto de Partida con Denise Maerker. A lo largo de su trayectoria ha escrito en el periódico ABC (España), las revistas Pie Izquierdo (Bolivia), Este País y Cambio. Además en el periódico El País (Colombia), el suplemento Petroleum de Reforma, el periódico Libertas, el suplemento Letra S de La Jornada, El Gráfico de El Universal, la revista Obras de Grupo Expansión, y durante tres años fue corresponsal de Time Inc. en la revista People en Español.

Es licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Intercontinental en la Ciudad de México. Además estudió el diplomado en Análisis Político en el CIDE, y otro en Derechos Humanos impartido por la Universidad Iberoamericana y la Comisión de los Derechos Humanos del Distrito Federal.

En la séptima edición del Premio Nacional Rostros de la Discriminación 2011 obtuvo una mención honorífica por el reportaje "Todos los caminos de Mier conducen a Roma, Texas" publicado en Emeequis.

POR MEMORIA Y JUSTICIA

Que nunca los voluntarios cuenten a uno de mis padres, mis amigos, mi familia. Nunca. Yo encontré a Rubén, Javier, Juan Manuel, Carlos, Rafael, Rubén, Abraham, Noel, Franshesca, Ricardo, Luis Alberto. Cuatrocientos treinta y nueve cuerpos de hombres, mujeres y niños asesinados en la semana que me uní al blog Menos Días Aquí, donde los ciudadanos se ofrecen como embalsamadores cibernéticos y durante siete días rastrean los cadáveres de las personas asesinadas en la guerra contra el narcotráfico.

Los nombran, los cuentan, señalan el lugar y el día que apareció el cuerpo, buscan datos de cómo estaban vestidos, si tenían un tatuaje o una cicatriz que ayude a un familiar a encontrarlos. Los han localizado y hay historias donde los familiares compartieron el nombre de su difunto para unirlo

a este altar de la memoria. Así lo hizo la hermana de Juan Pablo Núñez Manzano, víctima de la violencia.

A los voluntarios les envían las instrucciones por correo: “antes que nada queremos agradecerte que hayas querido sumarte a este esfuerzo colectivo: te necesitamos, así como necesitamos a cualquiera que quiera involucrarse en nuestra lucha contra la indiferencia. Este trabajo no es fácil, exige tiempo y cuidado, por eso te pedimos que seas consciente de que has adquirido un compromiso con el blog, con quienes lo visitan, con nuestros muertos y con México”.

El instructivo incluye una lista de más de 50 fuentes de información entre blogs, medios de comunicación locales y nacionales para que los voluntarios escarben entre las notas publicadas y desentierren el número de personas asesinadas.

Por la noche los voluntarios rastrean a las víctimas y las suman a una base de datos construida colectivamente a través del blog. Sus nombres son desgranados uno a uno a través de la cuenta @menosdiasaqui.

La apuesta a futuro es lograr un memorial que recupere el nombre de las miles de personas muertas en esta guerra.

—Un hombre de 50 años de edad, de 1.75 metros de estatura, complexión regular, ojos café claro, fue baleado y arrojado a la presa Torreoncillos del Municipio de Villa Matamoros, Chihuahua.

—Bridan Gabriel “N”, de un año y 7 meses de edad murió a consecuencia de las heridas que sufrió afuera de un centro comercial, en la ciudad de Nuevo Laredo.

Menos Días Aquí y sus voluntarios iniciaron la labor el 12 de septiembre de 2010 y casi dos años después han contado

más de 27 mil muertes por violencia en México. Si hiciéramos un cálculo del tiempo invertido en esta tarea habría que pensar que cada persona destina alrededor de 21 horas semanales para realizar la búsqueda en varios periódicos estado por estado.

El lunes que llegó mi turno sentí vértigo ante este duelo participativo y social. Conté los cadáveres de personas embolsadas, descuartizadas, torturadas, acribilladas, cuerpos en estado de putrefacción, personas y osamentas encontradas en fosas clandestinas en varios estados, decapitados, gente asesinada después de un secuestro y varios muertos por granadas. No era consciente de todas las personas que cada semana pierden la vida ante el poder de las esquirilas.

Un día tras otro es el mismo derramar de sangre, pero hay algunos instantes peores como el 24 de marzo, cuando la voluntaria Ana Gabriela Jiménez contó el cuerpo de una bebita de 18 meses, a quien le mutilaron las manos.

SEGURIDAD CIUDADANA

El país se desintegra, pero hay gente “trabajando por sueños, viviendo realidades”. De eso sabe mucho @MrCruzStar, que pasa sus días bien plantado en el suelo de Tamaulipas. Sus casi 5 mil seguidores (personas que monitorean sus mensajes en tuitter) lo conocen como Chuy.

En 2009 cuando entró al mundo del tuitter mostraba su nombre y rostro en su avatar (imagen para reconocer a cada usuario), pero un año más tarde, cuando todo en el estado se volvió plomazos a diestra y siniestra, prefirió guardar el anonimato.

Era el tiempo cuando la gente podía coleccionar los casquillos de diferentes calibres regados por las calles después de los enfrentamientos entre el cártel del Golfo y Los Zetas. Era el tiempo en el que las autoridades hablaban de un estado en paz, mientras que los reportes en las redes sociales eran descalificados como parte de una “sicosis social”.

@MrCruzStar es uno de los miembros de la resistencia cibernética y ha emitido cerca de 78 mil tuits (mensajes de 140 caracteres). Dedicó buena parte de su tiempo a activar alertas de seguridad a través de su cuenta.

Los ciudadanos confían en él. Saben que un aviso de balacera, enfrentamiento o disturbio emitido desde su *timeline* (línea de tiempo donde se leen los mensajes) está verificado.

También incluye reportes de la situación en las carreteras porque tiene contactos con los camioneros y una red de 28 usuarios que a través de alertas de blackberry monitorean diferentes sectores de Reynosa.

La escena se da más o menos así.

La gente antes de salir del trabajo, de la escuela o de su casa chequea los reportes que tuiteros como @MrCruzStar publican para identificar las zonas de tránsito seguras.

—RT @CSIREYNOSA Precaución gente en las áreas de Jarachina sur y sus alrededores balacera en curso por varias áreas #reynosafollow #reynosaSDR.

—@MrCruzStar reporte granadazo en agencia Chevrolet en #Matamoros 21:20 #Tamaulipas.

—@MrCruzStar Camioneta aztek en sentido contrario calle Porfirio Díaz esquina ferrocarril, la abandonan y se meten a cuartería 10:45 #Reynosafollow.

“Hay mucha gente a la que le da miedo tuitear los reportes y me comparten la información por mensajes directos, llamadas telefónicas o por correo. Hay funcionarios, empleados del municipio, gente que no puede hacer nada de manera oficial, pero que tienen ganas de ayudar, entonces me pasan los reportes y yo los publico. Lo hago por protegernos como ciudadanos. Tengo familia y no quiero que les pase nada y estos reportes seguro que han salvado vidas”, dice vía skype.

El joven, nacido en una familia de comerciantes de la Ciudad de México y ahora dueño de una tienda en Reynosa, lleva una bitácora de guerra. En el blog <http://chuynews.blogspot.mx> sube el registro de las alertas que emite y nutre de información el sitio. Así documenta lo sucedido en las zonas más conflictivas.

@MrCruzStar no es el único en dar alertas de seguridad, existen otros ciudadanos como @yehuai81 que desde Ciudad Madero informa. Él es un joven de 30 años que se dedica a las ventas y anda por la ciudad montado en una motocicleta.

“Tengo como una de las reglas nunca dar información acerca de la ubicación de las fuerzas armadas y emitir sólo las alertas que estén validadas. Tengo la facilidad de moverme en mi moto y chequear la situación. Me sé la ciudad como si fuera una Guía Roji y les puedo decir a los ciudadanos qué rutas alternativas tomar”.

@yehuai81 ya recibió amenazas por su labor, le dijeron que es un soplón, un halcón. Él no se amedrenta, pero debe tener cuidado. Ya en septiembre del 2011 en Tamaulipas asesinaron a una tuitera conocida en las redes sociales como la NenaDLaredo.

La periodista Elizabeth Macías Castro era la moderadora y administradora del sitio de noticias independiente www.nuevolaredoenvivo.es.tl que tenía más de 400 mil visitantes. Ahí se hacía cargo de los chats con denuncias contra grupos del narcotráfico. Además de la página tenía una cuenta en tuitter, donde también se hacían denuncias anónimas.

El viernes 25 de septiembre al salir de la redacción del periódico Primera Hora, donde trabajaba, la periodista desapareció. Este diario es propiedad del alcalde de Nuevo Laredo, Benjamín Galván Gómez.

Entre los últimos tuits que emitió en la página de internet Nuevo Laredo En Vivo se leía un festejo por la “cacería” de zetas:

—Caceria de ratzzz si ven a donde korren esos DENÚNCIELOS xfa!!

Desde la cuenta en tuitter @nuevolaredovivo se escribió:

—#nuevolaredo Precaución en col Oradel y Campanario cacería de lacras en esas colonias se reportan detonaciones a las 9:50 am.

—#nuevolaredo REDADA DE LA POLICIA FEDERAL CORRETEANDO FALSOS TRAMITADORES POR PUENTE II, YA ERA HORA..11 PM.

El cuerpo de la NenaDLaredo apareció con un mensaje: “Aquí estoy por mis reportes y los suyos”. Para algunos se equivocó al tomar partido, para otros era una heroína.

En Monterrey, el jueves 25 de agosto de 2011, estas redes de cibernautas demostraron su utilidad ante la emergencia. Esa tarde el país estaba de luto por la muerte de 52 personas, entre ellos dos mujeres embarazadas, víctimas del incendio provocado por un comando de zetas al Casino

Royale. Ana Rent, una popular tuitera que difunde alertas de seguridad, estaba ahí celebrando el cumpleaños de una de sus amigas.

—@AnaRent: (...) ya en mi casa, sólo golpes y la horrible experiencia vivida en el Casino Royale; fue un ataque TERRORISTA.

Muchas personas buscaron a sus familiares a través de todos los medios, incluyendo tuitter, se apoyaron en #mtyfollow, el hashtag (etiqueta temática) donde los regios se comparten información de situaciones de riesgo.

—@Edward_Black: Aún nada de noticias sobre José Jaime Fuentes Oviedo. Por favor pasen este tweet. @AnaRent gracias de antemano. #mtyfollow #CasinoRoyale :/

—@AnaRent: identificamos a Rubén Morales Castillo, sí falleció, el viernes lo velaremos, tenía 19 años y era su primer día en ese trabajo.

—@anaostrich: Jenny Alejandra García Toledano estaba en el Casino Royale hoy por favor si alguien sabe algo avise!!!! RT por favor!! @AnaRent @DesdeLaRisca.

A sus 23 años AnaRent tiene más de 23 mil seguidores y ha emitido casi 35 mil tuits. La gente la reconoce en la calle, le agradece su labor, a veces le invita la cuenta o hasta le pide retratarse con ella. “Confían en mí porque tengo una red de contactos entre periodistas, bomberos, políticos, paramédicos que me dan información que ellos no pueden difundir”, explica vía skype.

Ana Rent no ha salido ilesa de toda esta labor que realiza al informar de la violencia. Por el estrés no podía extender ni mantener las piernas quietas, tenía fuertes dolores de cabeza, vómitos y había perdido parcialmente la vista.

Ahora, ya recuperada, continúa su trabajo voluntario desde las redes sociales, convencida de que no quiere ser “desertora de la esperanza”.

GOLPES A LA RESISTENCIA

Maruchi tiene miedo. Cuando intentas hablar con ella sobre los 27 días que pasó en la cárcel acusada de ciberterrorismo, se pone nerviosa. Está segura de que la espían a través de su teléfono, sus mensajes de correo y las pláticas en el chat.

A María de Jesús Bravo Pagoda, conocida como Maruchi, y a Gilberto Martínez Vera, el gobierno de Veracruz los acusó de terrorismo y sabotaje por difundir en facebook y tuitar información falsa de un ataque de grupos del crimen organizado a escuelas.

Los medios de comunicación refieren que Maruchi escribió en su muro: “Por favor vayan por sus hijos. Sedena sugiere y ordena el desalojo de las escuelas”.

No era la primera vez que prevenía a sus amigos en facebook sobre alguna situación de riesgo ante la inseguridad del estado.

Maruchi comenzó a usar las redes sociales por diversión, pero después se dio cuenta que frente a la violencia generada por el narcotráfico, podían ser un instrumento de protección ciudadana muy poderoso. Aunque presume como ciertos la mayoría de sus reportes, acepta que algunos carecían de sustento. Esto abonó al debate nacional sobre la poca maduración de las herramientas virtuales como instrumentos de información veraz.

En ese momento el gobierno estaba sumido en el silencio, aparentando una supuesta paz, los medios no informaban de la violencia y los ciudadanos sólo tenían a su alcance las herramientas virtuales para enterarse de lo que sucedía.

Cierto es que en esa vorágine de las redes sociales, la información no estaba verificada y algunos falsos rumores se esparcían sin medir las consecuencias. Además de que el crimen organizado utilizaba la red como herramienta de propaganda para difundir videos con sus ajustes de cuentas y acciones violentas.

La noche del jueves 25 de agosto de 2011, en las noticias Maruchi escuchó al Procurador de Justicia de Veracruz, Reynaldo Escobar, acusar a algunos “intelectuales” de provocar el caos social. Desde la versión oficial y de los medios de comunicación, los tuits generaron sicosis, los padres corrieron atemorizados por sus hijos a las escuelas y aumentaron los accidentes automovilísticos. El funcionario amenazó con encarcelarlos.

“Al día siguiente mi hija me llamó para decirme que habían ido unos hombres a su casa, para que saliera le quitaron el medidor de la luz, luego la abofetearon y le pidieron que me dijera que si no me callaba la matarían. Su hijo de seis años quiso defenderla, lo aventaron contra la pared y se golpeó la cabeza”.

Maruchi posteo en su facebook lo sucedido y anunció que no publicaría más. Salió a la calle buscando tranquilizarse y ahí laprehendieron unos hombres vestidos de civil.

Más o menos al mismo tiempo en que Maruchi publicó sobre el supuesto desalojo de escuelas, Gilberto Martínez Vera, un profesor de matemáticas de 49 años, difundió el

presunto secuestro de alumnos, luego de que su cuñada le hizo el comentario por teléfono.

“...Confirmando en la Esc. Jorge Arroyo de la Col. Carranza se llevaron 5 niños, grupo armado, psicosis total en la zona”, tuiteó desde su cuenta @gilius_22, quien en ese momento tenía sólo 314 seguidores y había enviado 634 tuits.

Él dice que el mensaje enviado alrededor de las 11:15 de la mañana fue modificado, pues nunca dio por confirmado el hecho, ni habló de la psicosis general.

El día de su detención, hombres vestidos de civil llegaron hasta donde impartía clases para aprehenderlo. Viajaban a bordo de tres camionetas y se lo llevaron sin explicación.

“Yo pensé que era un levantón, sólo compararon mi cara con la de una foto que traían y me llevaron de Boca del Río a Xalapa. Me interrogaron por casi 12 horas”. Durante ese tiempo el profesor sufrió intimidaciones por parte de Remigio Ortiz, titular de la Dirección General de Prevención y Readaptación Social, para firmar un documento cuyo contenido no pudo conocer.

Hasta ocho horas después de su detención a Gilberto le dejaron hacer una llamada para avisar dónde se encontraba. Su madre ya lo había visto en la televisión, pues las autoridades dieron a conocer la noticia de la captura de los tuiteros.

Gilberto y Maruchi permanecieron presos casi un mes, con la amenaza de ser condenados a 30 años de cárcel acusados de terrorismo.

Por presiones sociales y políticas, el priista Javier Duarte anunció vía tuitos que su gobierno desistía de presentar los cargos de terrorismo, pero a cambio el Congreso del estado aprobó una nueva figura delictiva que penaliza con uno a

cuatro años de prisión y multa de 500 a mil días de salario a quien incurra en el delito de “perturbación del orden público”, que incluye la difusión de rumores por redes sociales. La legislación fue bautizada como Ley Duarte.

Desde el ciberespacio, los ciudadanos reaccionaron al intento de represión:

—@el_greco: #SabesQueElGobiernoMienteCuando no quieren que te enteres de las #balceras #levantones y #narco y hacen la #LeyJavierDuarte / #verfollow.

Para la Comisión Nacional de los Derechos Humanos esa normativa atenta contra la libertad de expresión y criminaliza el uso de las herramientas virtuales. La ley hasta ahora sigue vigente.

El 21 de septiembre Maruchi y Gilberto fueron liberados. Maruchi se dejó abrazar por su hijo, el exdelantero de los Tiburones Rojos.

A Gilberto lo esperaba su madre afuera de la prisión. Ahora está completamente recuperado, pues como producto del estrés de la detención sufrió una parálisis facial.

Ese día el trinar de tuitos se hizo presente con los mensajes de usuarios alertando sobre el abandono de dos camionetas con 35 cadáveres en la vía pública.

“Eviten Plaza de las Américas”. “Hay hombres armados”. “No son soldados o marinos, sus caras están cubiertas”, informaban antes de que los policías o los periodistas llegaran al lugar, cerca de la sede del Encuentro Nacional de Presidentes de Tribunales Superiores y Procuradores Generales de Justicia, que se inauguraría minutos después.

—@elvergon70707: @Javier_Duarte ESTOS NO SON “RUMORES” DE TWITTEROS”TERRORISTAS” 35

CADÁVERES EN PUENTE VIAL EN VERACRUZ :-(
#verfollow.

—@omondra: Dicen que @Javier_Duarte va a demandar a los cadáveres de Plaza las Américas por perturbar el orden público.

EN LOS ZAPATOS DE LAS VÍCTIMAS

La noche en que conocí a tres de los integrantes de la comisión de redes sociales de El Grito Más Fuerte entendí el por qué de la fuerza de la campaña #enloszapatosdelotro. La actriz Sophie Alexander, la productora de cine Karla Bukantz y el académico Jorge Linares desbordan energía.

Las ideas les fluyen y hasta pareciera que dieron un nuevo sentido a sus vidas a través de El Grito Más Fuerte.

Como colectivo están preocupados por la violencia. Según sus cálculos si guardáramos un minuto de silencio por cada muerto de esta guerra estaríamos 41 días sin palabras.

Silencio. Silencio. Silencio.

Pero ellos están aquí dispuestos a gritar para hacer conciencia de que los cuerpos de todos los asesinados pueden llenar el Foro Sol en la Ciudad de México.

A los 250 artistas, cineastas, fotógrafos y productores que forman el colectivo vinculado al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, encabezado por el poeta Javier Sicilia, se les acabó la apatía y quieren terminar con la guerra.

Ahora son gritones.

La primera idea para organizarse la tuvieron los actores Ilse Salas y Daniel Giménez Cacho. Convocaron a otros con

la propuesta de hacer una campaña para que la gente conociera los testimonios de las víctimas documentados por el colectivo EmergenciaMX.

Entonces no imaginaban el nombre de la agrupación ni que su éxito se lograría gracias a las redes sociales, y no a la televisión, como lo supusieron.

Empezaron las juntas eternas, una persona sumó a la otra hasta que dos meses después llegó el día de grabar los dolores de las víctimas en voz de famosos como Diego Luna, Demián Bichir, Ofelia Medina, Héctor Bonilla, Ely Guerra, Tiaré Scanda.

“Se trata de entender, no de representar”, dice Sophie, quien además de ser una de las responsables de redes sociales, participó en la campaña. “Los actores entraron en una verdadera sensación de empatía. Cuando salí del foro sentía como si hubiera salido de un velatorio a donde fuiste a dar tu apoyo a un amigo”.

Los actores prestaron su voz a las víctimas, mientras en el foro los familiares observaban la grabación con las fotos de sus seres queridos entre las manos.

En los anuncios se escuchaban testimonios como éste:

—Mi nombre es Melchor Flores, soy del Estado de México. Mi hijo es Melchor Flores Hernández, mejor conocido como el Vaquero Galáctico, es artista performer. El 25 de febrero de 2009 fue secuestrado por la policía regia, por las patrullas 534, 538 y 540. Levanté la denuncia y nunca me han hecho caso, pero yo sigo aquí buscando justicia.

Durante los días de grabación, asesinaron a Nepomuceno Moreno, uno de los activistas del Movimiento por la Paz que pedía justicia por la detención ilegal y desaparición de su hijo.

Aún así siguieron y el spot, que ya tiene miles de visitas en youtube, concluía:

—A mí se me quita el miedo cuando caminamos todos juntos, se siente fuerza. Yo lucho porque lo que me pasó a mí no te pase a ti nunca. Yo sueño por un lugar en donde puedan crecer nuestros hijos. Ustedes nos contagian la fuerza cuando sentimos que ya no podemos. Los necesitamos. Escuchen, véanos, paremos esta guerra.

Después del 30 de enero de 2012, cuando fue la presentación de la campaña en el Teatro de la Ciudad, se quedaron asombrados por la respuesta de la gente a pesar de que ni Televisa ni TV Azteca accedieron a pautar en su programación la campaña.

Con el apoyo de tuiteros y defensores de derechos humanos como Jesús @roblesmaloof y Daniel Gershenson @alconsuador la campaña en las redes sociales se hizo viral.

“Los correos electrónicos del movimiento se saturaban, había muchas reacciones en facebook y muchas menciones en tuitter”, dice Sophie mientras da un sorbo a su café.

Tenían que organizarse pronto para atender a todos esos ciudadanos que ayudan a encontrar personas desaparecidas; compartían su desolación por el duelo de algún familiar; manifestaban sus ganas de ayudar a frenar la violencia e, incluso, los cuestionaban.

—¿Ya me puse en #enloszapatosdelotro y ahora qué?, leían en algunos mensajes.

“Yo sentía angustia. Había muchos gritos desesperados en las redes sociales”, confiesa Sophie al recordar la experiencia.

Entonces se dedicaron a vincular a las personas que tenían la inquietud de hacer proyectos en los estados, pu-

sieron en contacto a víctimas con personas que podían ayudarlos, como un colectivo de psicólogos voluntarios que ayudan a la gente a sobrellevar su duelo.

“Encontramos que ahora somos más los que queremos hacer algo, los que tenemos ímpetu revolucionario, pero no sabemos cómo encontrarnos”, dice Karla.

NACE UN CONTINGENTE

Era la noche del 30 de enero de 2010. Al menos 20 gatilleros entraron disparando a una fiesta de cumpleaños en Villas de Salvárcar, Ciudad Juárez, y asesinaron a 15 estudiantes.

Después, disparos de 140 caracteres fueron permeando el ciberespacio. Los tuiteros en la Ciudad de México se organizaron, decidieron salir de sus casas, dirigirse al Ángel de la Independencia, llevar las imágenes de los jóvenes asesinados y cubrir la escalinata del monumento con veladoras. Cada hora de la vigilia estaba dedicada a uno de estos estudiantes masacrados a casi dos mil kilómetros de distancia.

La indignación comenzó a propagarse en las cuentas de @rsnunez, @PPmerino y @roblesmaloof y pronto se sumaron muchos más para llevar las consignas de tuitter a la calle y ser parte de la vigilia para honrar la memoria de los 15 jóvenes.

“@AramBarra: Le prendí una vela a Edgar Martín Díaz Macías que tenía, hace 15 días, mi edad. #15x15”, se leía en uno de los miles de tuits.

Desde, Japón, donde se encontraba de gira, el presidente Felipe Calderón declaró que los jóvenes masacrados eran integrantes de pandillas, aunque después reconoció su inocencia.

—@dancruyff: #15x15 Ni en Juárez ni en ningún lugar del mundo, el miedo y la violencia no pueden seguir avanzando, alza la voz y se hará la luz.

—@dios_padre Dios: Dejemos la ironía un rato y apoyemos la #vigiliaporJuarez y #15x15 para que esta ciudad deje de ser el Infierno en la tierra.

Como se narra en el libro Ciudadanos.mx, desde Oaxaca, la abogada Karina Cortés @karina750901, deseó unirse a la protesta y cambió su avatar por una veladora. Pidió que otros hicieran lo mismo y en poco tiempo un gran número de tuiters formaron parte de una manifestación visual y solidaria con los parientes de las víctimas.

“Queríamos que los familiares se sintieran acompañados en su dolor. También sirvió para pasar del tuitter a la calle, seguir construyendo ciudadanía y obligar a los medios convencionales a hablar de la masacre”, recuerda @alconsumidor.

Entonces parecía que algo poderoso estaba trinando allá arriba.

Los tuitter-activistas Daniel Gershenson y Robles Maloof son optimistas, aunque saben que tuitter sigue siendo el espacio de una minoría motivada e informada, pero minoría.

Han empleado su poder de convocatoria en esta red cibernética para intentar derribar el obstáculo físico para la organización social. Imaginan la red como caja de resonancia para expresar el descontento. La ven como un medio de comunicación alternativo, útil para hacer activismo en línea y una vía de presión colectiva.

Hoy se hacen llamar @contingentemx, un grupo compuestos por núcleos con vida propia en Monterrey, Guadalajara,

Reynosa, Ciudad Victoria, Saltillo, Guaymas, Hermosillo, Veracruz, Nayarit, Puebla y Seattle.

“Formamos un colectivo, aprovechando las nuevas tecnologías, con la idea de que en el actual contexto de violencia, la información debe aportar a los ciudadanos herramientas para entender lo que pasa, sobre todo ante los peligros que afronta el periodismo tradicional”, cuenta Robles Maloof.

Como contingente han realizado acciones para exigir la protección a defensores de derechos humanos; demandar justicia por el incendio de la guardería ABC donde murieron 49 niños y por el asesinato de la activista Marisela Escobedo, quien persiguió al homicida de su hija Rubí y exhibió la incapacidad gubernamental para hacerlo. También han tejido solidaridad con movimientos como Los Queremos Vivos, que alzó la voz por agresiones a periodistas, y La Caravana del Consuelo, que cruzó el norte del país para encontrarse con los familiares de las víctimas de la guerra.

El contingente es seguido por más de 5 mil personas, quienes trabajan, como dicen, para formar ciudadanía e intentar un cambio en este país.

NO HABRÁ RENDICIÓN

En la vida hay momentos que sacuden y te encuentras bajo dos opciones: o te quedas mirando el derrumbe o asumes hacer algo por cambiarlo. A la catalana Lolita Bosch esa disyuntiva le llegó un mes de agosto cuando estaba en Es-

pañá y supo que en México unos criminales secuestraron a 72 migrantes de Centro y Sudamérica, intentaron extorsionarlos, reclutarlos y al no lograrlo, les dispararon por la espalda. Sus cuerpos fueron apilados en una bodega abandonada, en el municipio de San Fernando, Tamaulipas.

Lolita —novelista y filósofa—, abrió su correo electrónico y mandó un mensaje a los amigos y conocidos que hizo cuando vivió y se enamoró de México.

—¿Cuántos somos y qué podemos hacer? —preguntó convencida de que lo ocurrido debía resolverse desde diferentes puntos de vista.

Encontró mucha gente deseosa de sacudirse la perplejidad y reflexionar sobre la guerra contra el narco a través de la escritura.

Lolita les pidió que unieran sus plumas, donaran su tiempo y construyeran juntos un blog, que con el paso del tiempo creció y mutó en portal. A todo este esfuerzo le dieron el nombre de Nuestra Aparente Rendición pensando en la falta de un medio de reconstrucción, desahogo, memoria, refugio, lucha y reflejo de indignación.

De a poco y con mucho esfuerzo, comenzaron a publicar artículos, crónicas, ficción, poemas, entrevistas, ensayos, testimonios y colaboraciones.

El portal funciona con la solidaridad de 20 voluntarios permanentes que dan mantenimiento al sitio, editan textos, coordinan proyectos, hablan por y con las víctimas, trabajan por los derechos humanos. Y otros tantos ciudadanos que aportan su trabajo y su tiempo como parte de las acciones del sitio.

“El costo principal para sostener NAR es la inversión en tiempo y alma, cada quien se organiza para abrir espacio para el proyecto”, dice Cordelia Rizzo, una de las colaboradoras del portal.

“Lo que hacemos con este esfuerzo es como mandar mensajes en botellas a través de la red, siempre pensando en qué es lo más urgente que le sucede al país. Y estoy convencida de que lo que hacemos genera esperanza”.

Su trabajo ha dado resultados:

Realizaron, a través de textos, un mapa de la violencia en el continente, trataron de evitar el cierre del albergue para mujeres de la periodista Lydia Cacho; lanzaron un nuevo proyecto donde la gente cuenta sus pesadillas de guerra y convocaron a protestas en varios países europeos con un llamado a detener la sangre que corre en México.

También, inspirados en la colombiana Radio Caracol que manda mensajes a los secuestrados, abrieron un espacio a través de cartas para dar voz a los familiares, amigos y colegas de personas desaparecidas.

Ya Lourdes le escribió a su hijo Kristian Karim Flores Huerta. El joven desapareció el 12 de agosto de 2010 cuando salió a trabajar de Villa Juárez, Nuevo León, rumbo a Piedras Negras, Coahuila, en una camioneta nissan, con caja refrigerada, color blanca. Aquí un fragmento de las palabras de su madre:

“¡Escuchen todos mi lamento!, esto es para que no juzguen sin saber, nos robaron a nuestros hijos y no sabemos cómo hacer, sólo le pido a Dios que ninguno de ustedes pase por este sufrimiento que día a día nos está consumiendo por no saber nada de ellos, Kristian, ayúdame a encontrarte, agárrate de la mano de Dios, y pide que a todas las madres que estamos pasando por este dolor a nuestros hijos nos regresen hoy”.

Y EL EQUIPO DE NAR NO PARA

Recientemente lanzaron una convocatoria para que 126 escritores voluntarios cuenten la historia de 126 periodistas y trabajadores de los medios asesinados en México, a consecuencia de su trabajo o de la violencia en el país.

Sueñan con que este esfuerzo, organizado desde el ciberespacio, se convierta en un libro al que llamarán “No se mata la verdad matando periodistas”. Para eso hacen una colecta virtual a fin de conseguir el dinero para que el libro nazca antes de finalizar el año.

No es su primera publicación. Lograron traspasar el mundo de la resistencia virtual y editaron el libro Nuestra Aparente Rendición cuyas ganancias fueron dedicadas a impulsar Becas por la Paz en beneficio de huérfanos de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Incluso el blog fue reconocido por la Secretaria de Estado de Estados Unidos, Hillary Clinton, como un proyecto que busca entender la violencia generada por el crimen organizado.

Hoy, Nuestra Aparente Rendición es una asociación civil constituida legalmente en Cataluña, que funciona con el esfuerzo de diversos profesionistas en México, España y los Estados Unidos y la ayuda constante de otros voluntarios.

Desde NAR, Lolita impulsa que semana a semana un ciudadano cuente los muertos de esta guerra a través de Menos Días Aquí. El conteo sigue y urge encontrar voluntarios para llevar al blog el registro de los muertos de la guerra. Quieren que en algún momento se pueda exigir justicia por cada una de esas personas asesinadas, sin importar quiénes eran o qué hacían.

Lolita promete no parar pese a la merma económica que NAR ha representado en su vida, al desgaste emocional y los altibajos propios de todo proyecto. Sigue motivada y creyendo que “los ciudadanos no hemos perdido, sino que apenas estamos empezando a defendernos”.

Por eso bautizó a este diálogo colectivo y virtual como Nuestra Aparente Rendición. Para gritarles a quienes nos creen rendidos que no lo estamos, porque una resistencia civil emerge a través del pensamiento.

Repaso estas acciones emprendidas desde las redes sociales y pienso:

Hoy, para la resistencia cibernética, es tiempo de transgredir, luchar, crear conciencia de que no merecemos esta violencia y, a través de la memoria, devolver la dignidad que esta guerra intentó arrancarle al país.

Somos responsables de alzar la voz para que juntos logremos que nunca, entre los muertos, uno de los voluntarios cuente ni a mis padres ni a tus hermanos. Nunca.